



Oración comunitaria 4ª semana - Junio 2015

Como consagradas/os estamos llamados a dejar atrás nuestros miedos, a ir más allá de nuestras expectativas, a confiar de una manera distinta de la prevista. Y a esperar una salvación que acontece en el encuentro interpersonal con Jesús, en la acogida a su invitación de "entrar en su familia", como verdaderos hijos".

El texto que hoy vamos a contemplar y orar nos adentra en la paradoja de la fe, invitándonos a creer que nuestro poder reside precisamente en nuestros límites e impotencias reconocidas y asumidas.

CANTO:

Ven, Espíritu de Dios, sobre mí
me abro a tu presencia
Cambiarás mi corazón (Bis).



INVOCACIÓN AL ESPÍRITU

Al viento de tu Espíritu,
que animó y ordenó, desde el inicio, la creación toda
e infundió aliento de vida en todos los seres,
nos colocamos, Señor.

Al viento de tu Espíritu,
que se apoderó de Jesús y lo llenó de fuerza y
ternura
para anunciar la Buena Nueva a los pobres,
nos abandonamos, Señor.

Al viento de tu Espíritu,
que se llevó en Pentecostés los prejuicios y los miedos,
y abrió de par en par las puertas del cenáculo,
para que toda comunidad cristiana, signo claro de unidad
fuera siempre sensible al mundo, libre en su palabra
coherente en su testimonio e invencible en su esperanza, nos abrimos Señor.

CANTO: Ven, Espíritu....

EVANGELIO: MC 5, 25-34

Una mujer que llevaba doce años padeciendo hemorragias, que había sufrido mucho en manos de distintos médicos gastando todo lo que tenía, sin obtener mejora alguna, al contrario, peor se había puesto, al escuchar hablar de Jesús, se mezcló en el gentío, y por detrás le tocó el manto. Porque pensaba: Con sólo tocar su manto, quedaré sana. Al instante desapareció la hemorragia, y sintió en su cuerpo que había quedado sana. Jesús, consciente de que una fuerza había salido de él, se volvió a la gente y preguntó: -¿Quién me ha tocado el manto? Los discípulos le decían: --- Ves que la gente te está apretujando, y preguntas ¿quién te ha tocado? Él miraba alrededor para descubrir a la que lo había tocado. La mujer, asustada y temblando, pues sabía lo que le había pasado, se acercó, se postró ante él y le confesó toda la verdad. Él le dijo: ---Hija, tu fe te ha sanado. Vete en paz y sigue sana de tu dolencia.

REFLEXIÓN

¿Por dónde se me escapa la vida?

- ¿Cuáles son mis miedos? ¿Cuáles son mis opresiones externas e internas?
- ¿Quiero realmente tocar a Jesús, dejar que mi vida sea transformada y liberada por Él?

EN BUSCA DE DIOS (Teilhard de Chardin)

¡Te necesito, Señor, porque sin Ti mi vida se seca!
Quiero encontrarte en la oración,
En tu presencia inconfundible,
Durante esos momentos en los que el silencio
Se sitúa de frente a mí, ante Ti.

¡Quiero buscarte!
Quiero encontrarte dando vida a la naturaleza que Tú has creado;
En la transparencia del horizonte lejano desde un cerro,
Y en la profundidad de un bosque
Que protege con sus hojas los latidos escondidos
De todos sus inquilinos.

¡Necesito sentirte alrededor!
Quiero encontrarte en tus sacramentos,
En el reencuentro con tu perdón,
En la escucha de tu palabra, En el misterio
de tu cotidiana entrega radical.

¡Necesito sentirte dentro!
Quiero encontrarte en el rostro de los hombres y mujeres,
en la convivencia con mis hermanos;
en la necesidad del pobre
y en el amor de mis amigos;
en la sonrisa de un niño
y en el ruido de la muchedumbre.

¡Tengo que verte!
Quiero encontrarte en la pobreza de mi ser,
En las capacidades que me has dado,
En los deseos y sentimientos que fluyen en mí,
En mi trabajo y descanso
Y, un día, en la debilidad de mi vida,
Cuando me acerque a las puertas del encuentro cara a cara contigo.



TIEMPO PARA COMPARTIR LA ORACIÓN (acción de gracias, intercesión, súplica...)

PADRE NUESTRO

ENVÍO MISIONERO (Juntos)

Es momento de volver a las tareas de cada día. Llevamos dentro una luz y una presencia. Queremos vivir la Pascua del Señor en esta hora, en esta historia, con María, la mujer creyente, que comenzó el tiempo nuevo; con María, la mujer que esperó confiada el proyecto nuevo del reino; con María, la madre que nos lleva en su corazón mientras presenta a Jesús nuestras necesidades. Ella viene con nosotros para ayudarnos a ser testigos de comunión, profetas de esperanza, servidoras del amor. Ella nos hace familia, nos recrea como nuevo pueblo de Dios en camino pascual.

CANTO: CRISTO TE NECESITA PARA AMAR